

---

---

## Presentación

Como hemos hecho en las dos últimas ediciones, este número de la revista *El Taller de la Historia* contiene un dossier, una sección de artículos libres, y otras de documentos históricos y de reseñas de libros. El dossier está dedicado al tema de la configuración socio-racial de la Hispanoamérica de los siglos XVIII y XIX, y está formado por artículos de los/as historiadores/as Ann Twinam (Estados Unidos), Antonio Escobar Ohmstede y Ricardo Fagoaga (México), Frédérique Langue (Francia), Sergio Paolo Solano D. (Colombia), Mauricio Puentes (Colombia), y del antropólogo Jocélio Teles dos Santos (Brasil).

Se trata de un tema de mucha actualidad que ocupa uno de los lugares más destacados en la agenda de las discusiones historiográficas sobre la Iberoamérica colonial y del siglo XIX. Las contribuciones de este dossier se proponen centrar el debate en unas dimensiones que vayan más allá de los lugares comunes a los que nos ha venido acostumbrado una historiografía presidaria de los anacronismos y del traslado acrítico al pasado de los problemas políticos del presente, en especial de los procesos de reconstitución de las identidades étnicas.

Con su ya acostumbrado rigor Ann Twinam reflexiona sobre las características de las políticas sociales de la corona de los Borbones relativas al blanqueamiento (cédula de gracias al sacar), el reconocimiento de expósitos blancos, y la ilegitimidad del nacimiento. En vía contraria de una tradición inaugurado por Magnus Mörner que ve contradicciones e inconsistencias en los propósitos liberales de las reformas borbónicas, Twinam nos propone una interpretación en la que concibe todas las medidas asumida por esa casa imperial como algo coherente y conservador, y dirigidas a conservar el orden socio-racial.

En una dimensión que relaciona poblamiento, demografía y características étnicas, Antonio Escobar Ohmstede y Ricardo Fagoaga estudian la zona de la Huastecas novohispana correspondiente al Potosí. Una de las aristas más interesante de este artículo es el mostrarnos que lo indio no era homogéneo, que expre-



saba importantes niveles de movilidad y diferenciación interna, como también que estaba sometido a continuos procesos de reconstitución étnica.

En un artículo llamativo por el objeto de estudio, el tipo de fuentes empleadas, los problemas que suscita y el periodo analizado, el etnohistoriador brasilero Jocélio Teles dos Santos analiza y contrasta los libros de registros de los niños expósitos de la Casa de Misericordia de la ciudad de Salvador de Bahía, a finales del siglo XVIII y parte del XIX. La dimensión micro de su análisis permite ver la secuencia de las calificaciones socio-raciales aplicadas a un mismo individuo durante distintas etapas de su periplo vital. También permite observar la existencia de unas clasificaciones socio-raciales que estaban más allá de lo blancos, negros, indios, mulatos y mestizos, tema importante para quienes desean ir mucho más allá de los lugares comunes de la historiografía actual.

Frédérique Langue reflexiona sobre la construcción del pardo en la Venezuela de los siglos XVIII y XIX en tres dimensiones: una tiene que ver con la constitución de ese sector socio-racial como uno de los más importantes protagonistas de la vida política tuvo durante esos siglos; otra está representada en el imaginario que se creó en torno a la amenaza que representaba ese protagonismo; y otra se materializa en cómo ese protagonismo desde lo racial estaba en contravía con la imagen de una país totalmente mestizo.

Sergio Paolo Solano D. realiza un balance sobre la historiografía que estudia la configuración socio-racial hispanoamericana del siglo XVIII. Por un lado presenta las más significativas propuestas interpretativas que se han planteado en los cuatro últimos decenios. Como muchas de estas propuestas creen encontrar en los censos de población, Solano analiza cómo se ha venido problematizando de mejor forma el estudio de esta información de archivos, realizando un contrapunteo entre nuevos modelos historiográficos y las obligatorias preguntas que hay que hacerse al momento de emplear esa documentación. Uno de los aspectos que resalta es el de la diversidad de categorías socio-raciales que se empleaban en la vida social. Por otra parte introduce las reconsideraciones que se vienen haciendo desde la historiografía política colonial sobre las relaciones entre la condición socio-racial y el estatuto político de los habitantes que disfrutaban de la condición de vecinos.

---

Muestra las posibilidades que estas ofrecen siempre y cuando los historiadores sepan cruzar en la forma debida ambos factores.

Mauricio Puentes Cala realiza uno de los ejercicios investigativos más interesantes sobre un tema en el que cruza la condición socio-racial, los oficios y el servicio miliciano en Santa Fe de Bogotá, ciudad que tradicionalmente estuvo al margen de las reformas militares borbónicas. El artículo tiene la ventaja de presentarnos las características sociales (raciales, ocupacionales y vivienda) de los estratos bajos de la población de la capital del virreinato de la Nueva Granada.

La sección de artículos libres comprende análisis sobre los temas de la justicia en la Colombia del siglo XIX, realizado por José Wilson Márquez, una reflexión historiográfica del historiador argentino Agustín Nieto sobre el anarquismo en la ciudad argentina de Mar del Plata, y otro artículo sobre los planes de desarrollo urbano de la Cartagena de mediados del siglo XX, realizado por el historiador Favricio Valdelamar Villegas.

Luego el historiador Elkin Paternina Fonseca nos trae un valioso informe de 1838 del gobernador de la provincia de Cartagena presentado a la Cámara provincial de esa jurisdicción político-administrativa.

Por último aparece una nutrida sección de reseñas de libros de historia realizadas por un grupo de aventados estudiantes del Programa de Historia de la Universidad de Cartagena.

*El Director*